

# Vivir

Un libro de un 'conspiranoico' que defiende que ningún avión chocó contra el Pentágono se convierte en éxito editorial en Francia

## Rumores de guerra

LUIS ALFONSO GÁMEZ BILBAO

«Dos hermanos serán separados violentamente por el caos... La tercera gran guerra comenzará cuando la ciudad esté en llamas» (Nostradamus, 1654). Dos días después del ataque terrorista contra el World Trade Center, esta cita, en la cabecera de un diario madrileño, daba visos de autenticidad a una apocalíptica profecía. Los hermanos eran las Torres Gemelas; la ciudad, Nueva York, y el desastre había sido predicho por Michel de Notredame a mediados del siglo XVII. El presagio era, sin embargo, tan falso como una moneda de tres euros. Para empezar, porque Nostradamus murió en 1566, así que no pudo escribir esas palabras un siglo más tarde; para acabar, porque no existe ninguna cuarteta del astrólogo francés que diga algo parecido.

La primera parte del verso fue creada en 1997 por Neil Marshall, un estudiante de la Universidad de Brock, en Canadá, para un ensayo

—titulado 'Un análisis crítico de Nostradamus'— en el que pretendía demostrar que un texto del pasado puede venderse como predicción de un suceso siempre que su redacción sea abstrusa. «Si haces las suficientes profecías y eres lo suficientemente inteligente para escribir de una manera abstracta, serás considerado en el futuro un vidente», argumentaba Marshall hace cinco años. La clave para él era dejar reposar lo escrito hasta que una de las profecías encajase con la realidad. Cuando, el 11 de septiembre, alguien añadió a su cuarteta original lo de «la tercera gran guerra comenzará cuando la ciudad esté en llamas» y envió el texto masivamente por correo electrónico, Marshall vio su hipótesis demostrada y a sí mismo transmutado en adivino. El tiempo le había dado la razón.

### 'Pelotazo' editorial

La falsa profecía de Nostradamus fue la primera de las mentiras relacionadas con la tragedia de septiem-



EL 'DIABLO'. El rostro en el humo de la Torre Norte tiene su origen en que nuestro cerebro intenta reconocer

bre en difundirse a los cuatro vientos. La última se ha plasmado en un libro que se ha puesto a la venta en Francia y se ha convertido en todo un éxito de ventas. '11 septembre: l'effroyable imposture' ('11 de septiembre: el espantoso fraude') propugna que no hubo ningún avión que se estrellara contra el Pentágono. Su autor, Thierry Meyssan, es periodista y preside la Red Voltaire, una organización de izquierdas que combatió en su día al Frente Nacional y que ha visto fulminada su credibilidad de la noche a la mañana por el 'pelotazo' editorial de su presidente.

Los primeros 20.000 ejemplares

de '11 septembre: l'effroyable imposture' desaparecieron de las librerías en sólo dos horas. «Hemos vendido 2.500 ejemplares en diez días cuando una novela 'superventas' puede llegar a 1.500 al mes», señalaba el 1 de abril un portavoz del local parisino de la cadena Fnac en Les Halles a 'The Guardian'. La operación de mercadotecnia empezó el 10 de febrero, cuando Raphaël Meyssan colgó —en francés, inglés, español e italiano— una sinopsis de la teoría de su padre en la web de 'L'Asile Utopique'. Dos semanas después, la página registraba 15.000 visitas diarias. La respuesta no se hizo esperar: A principios de marzo, en

el sitio 'Páginas de Referencia sobre Leyendas Urbanas', se desmontaba punto por punto la tesis de Meyssan en un trabajo que ha sido actualizado tras la publicación del libro.

El periodista sostiene que los destrozos del Pentágono no fueron causados por un avión de pasajeros secuestrado, sino por el propio Gobierno estadounidense. Meyssan llega a tal conclusión al no explicarse cómo puede una aeronave de 100 toneladas que volaba a un mínimo de 400 kilómetros por hora dañar únicamente el anillo exterior del inmueble; cómo pudo chocar justo contra la planta baja; dónde están los restos del 'Boeing 757'; por qué

### LA REALIDAD INVENTADA

► **La cuarteta de Nostradamus:** «En la ciudad de Dios habrá un gran trueno, dos hermanos serán separados violentamente por el caos, mientras la fortaleza aguante el gran líder sucumbirá, la tercera gran guerra comenzará cuando la ciudad esté en llamas». Las tres primeras frases las escribió Neil Marshall en 1997; la última, un autor desconocido después del ataque contra Nueva York.

► **El Diablo y Dios, a escena:** Las fotos en las que se ven rostros en el humo de las Torres Gemelas no han sido manipuladas; pero eso no quiere decir que estemos ante los rostros del Diablo y de Dios —o de un 'teletubbie', que también parece haber un personaje de éstos entre el humo— como han propugnado los amantes de lo sobrenatural. El cerebro humano intenta reconocer formas familiares en el caos, tenga éste forma de humo, de nubes, de nudo de árbol o de mancha en la pared.

► **La fotografía del turista:** Se presenta como procedente de una cámara recuperada entre las ruinas del World Trade Center. Es un burdo montaje: el turista viste ropa de invierno, cuando el 11 de septiem-

bre fue un día caluroso; el avión se aproxima por el Norte, luego tiene que tratarse de la Torre Norte, pero ésta no tenía terraza de observación (la de la otra Torre se abrió a las 9.30 horas, y el primer choque se registró a las 8.49 horas); la aeronave es un 'Boeing 757' de American Airlines, cuando el primer avión implicado fue un 'Boeing 767'.

► **La maldición del 11:** La catástrofe ocurrió el 11 de septiembre, el 11 del 9 (1 + 1 + 9 = 11). Uno de los vuelos estrellados contra las Torres Gemelas era el 11. New York City, Afghanistan y The Pentagon tienen, cada uno, 11 letras. Éstos y otros ejemplos de pseudociencia numérica llevaron a los amantes de lo paranormal a hablar de la maldición del número 11. Tanta cháchara demuestra sólo que quienes la difunden han sabido elegir qué sumar (¿por qué no se incluyen, por ejemplo, el 2 y el 1 de 2001 en la suma de la fecha?). Cualquiera podría hablar de la maldición del número que quisiera, siempre que eligiera bien los sumandos.

► **Ningún israelí murió en el World Trade Center:** Los 4.000 ciudadanos israelíes que trabajaban en las



LA FOTO DEL TURISTA. Montaje con un avión antes de chocar contra el World Trade Center. / EL CORREO

Torres Gemelas no acudieron a sus oficinas el 11 de septiembre porque se pusieron todos enfermos. Esta mentira, que apareció en Internet el 18 de septiembre, es una de las urdidas para poner a Israel en el origen de los ataques terroristas. Hubo israelíes y judíos entre las víctimas de las Torres Gemelas.

► **Los ovnis estuvieron allí:** Algunos

ufólogos han visto, en las numerosas imágenes tomadas aquel día, platillos volantes alrededor de las Torres Gemelas y del Pentágono. Como la mayoría de las evidencias a favor de las visitas extraterrestres, ésta es también insostenible. Son puntos claros u oscuros en el cielo que pueden deberse a defectos del negativo o a aeronaves -avio-

nes o helicópteros— lejanos.

► **Webs de referencia:** Muchas de las mentiras relacionadas con el 11 de septiembre se desenmascaran en las 'Páginas de Referencia sobre Leyendas Urbanas' ([www.snopes.com](http://www.snopes.com)) y en un sitio habilitado por el Comité para la Investigación Científica de los Supuestos Hechos Paranormales ([www.csicop.org/hoaxwatch](http://www.csicop.org/hoaxwatch)).